



Dr. Luis Razetti

Gabriella Navas

Correspondencia: Instituto de Medicina Tropical - Facultad de Medicina -
Universidad Central de Venezuela.

Consignado el 31 de Diciembre del 2000 a la Revista Vitae Academia
Biomédica Digital.

LA SEMILLA

Luis Razetti, figura eximia de la Medicina Americana y Social Contemporánea, nació en Caracas el 10 de Setiembre de 1862. Su padre, Luigi Razetti, era italiano, natural de Génova; y su madre Emeteria Martínez, era venezolana, nieta de Don Miguel José Sanz, Tutor del Libertador.

Al escribir su propia biografía Luís Razetti expresó:

"Etnicamente soy de pura raza latina, mezcla de italiano y español".

Siendo el primogénito, Razetti tuvo dos hermanos, Enrique y Ricardo. Enrique, su hermano murió muy joven en 1892. La misma suerte corrió Ricardo quien falleció el 10 de agosto de 1932. Siendo aún muy pequeños perdieron a su padre, quedando al amparo de su madre.



En la esquina del Conde, de la Ciudad capital, transcurrieron la infancia y la juventud de Razetti. En la "Escuela del Niño" efectuó su aprendizaje de primaria, complementado en su propio hogar con las lecciones que recibió del Dr. Cristóbal L. Mendoza.

Posteriormente ingresó en la Universidad, para cursar estudios secundarios y superiores. Fueron sus maestros, en el curso filosófico universitario, los Doctores Manuel María Urbaneja y Alejandro Ibarra.

A los 16 años alcanzó el grado de Bachiller en filosofía en 1878 e inmediatamente después comenzó sus estudios médicos, impulsado por una vocación natural.

A partir de entonces se entregó plenamente a la gran pasión de su vida: La Medicina.

LA PASIÓN

Durante el período de los estudios universitarios de Razetti (1878-1884), la Universidad Central poseía una escuela medica que permanecía anquilosada, dominada por los procedimientos de



enseñanza arcaicos y las ideas tradicionales.

"Aún no se había operado en ella la reacción contra las especulaciones metafísicas y los antiguos sistemas filosóficos, imperando todavía en su Facultad de Medicina los conceptos más ingenuos y teóricos, vitalistas y creacionistas, en contra de la orientación analítica experimental de la época. No existía la enseñanza de la Clínica, ni las cátedras de Histología, Anatomía patológica ni de bacteriología. La medicina operatoria y la cirugía se aprendían en los libros, ya que no existía disección de cadáveres, y la práctica de hospitales era casi nula, debido al estado de ruina y miseria que imperaba en dichos institutos hasta 1888."

Es decir que, para el período de gestación médica de Razetti, la enseñanza de la Medicina se limitaba a la teoría, basada en los textos franceses que recomendaban los maestros. Se impartían las clases en función de explicaciones teóricas y aprendizajes de memoria. Esto explica el por qué del atraso de la escuela médica en Venezuela para aquel entonces.

Sin embargo hay que reconocer que a pesar de la atrasada situación académica que existía en la Facultad de Medicina, ya comenzaban a asomarse los visos de un nuevo concepto académico, abanderado por las Cátedras de Ciencias Naturales, en manos de Adolfo Ernst y de Histología Universal, dictada por Rafael Villavicencio.

Acerca de este período de estudio Razetti recordaba:



"No podemos olvidar jamás aquellas célebres lecciones sobre la teoría de la evolución y el origen de la especie del Dr. Ernst, que por primera vez se oían en una cátedra de nuestra Universidad, que venían a romper una tradición casi secular, y a cambiar por completo el rumbo que a nuestro espíritu había dado una filosofía vana, aprendida de memoria en los bancos de colegio. Aquello fue como una revelación. Acostumbrados a raciocinar encerrados en los férreos moldes de silogismo, la nueva forma que el maestro daba a sus explicaciones, apareció ante nuestras jóvenes inteligencias, como la aurora de un nuevo día, entre cuyos celajes veíamos surgir resplandeciente y soberano el sol de la verdad..."

José Briceño, Calixto González, Pedro Medina, Alejandro Frías, Nicanor Guardia, Adolfo Frydesnberg, Manuel Vicente Díaz, Elías Rodríguez y Gerónimo Eusebio Blanco, contribuyeron como mentores a la obra forjadora del novel aspirante a la carrera. Durante sus estudios en la Universidad, todos ellos, junto a los profesores Ernst y Villavicencio impartieron sus enseñanzas al joven Razetti a pesar del anacronismo existente. Finalmente Luís Razetti egresó del Alma Mater el 4 de agosto de 1884, hecho Médico y Cirujano, por propia vocación.

DE CARACAS A PARÍS

En la capital del Estado Lara fue donde Razetti dio sus primeros pasos en la docencia, al ser nombrado el ocho de mayo de 1888, catedrático de Higiene Pública y Privada en el Colegio



Federal de Primera Categoría, donde se leían cursos de Ciencias Médica. En la misma fecha fue designado Presidente de la Junta Superior de Instrucción Popular de la Sección Barquisimeto, además de incluirse entre los miembros principales de la Junta encargada de reglamentar, organizar y dirigir el Hospital de Caridad.

A mediado de 1888 salió de Barquisimeto en calidad de médico viajero de la Compañía de Seguros de Vida "La Equitativa" de Nueva York. Recorrió Trujillo, Mérida, Táchira, Zulia y parte del Departamento de Santander de Colombia, para luego establecerse en Maracaibo, hasta mediado de 1889. Luego regresó a Caracas hasta que es nombrado Cónsul de Venezuela en Marsella, por el Gobierno del Dr. Juan Pablo

Rojas Paúl, por lo que viaja a ocupar su puesto en febrero de 1890.

Gracias a ello se impregnó del espíritu renovador de la escuela Francesa, que le ayudó a estructurar las bases filosóficas de su trabajo como Médico profesional. De aquella experiencia Razetti, diría más tarde:

"Soy discípulo de la escuela francesa y un gran admirador de la gran República Latina... Soy republicano demócrata liberal, porque no considero legítima ninguna autoridad que no proceda de la voluntad popular libre y soberanamente expresada, y creo que la libertad del pensamiento y de la conciencia son indispensables y de la conciencia son indispensables al perfeccionamiento humano; soy determinista, porque creo que todos los fenómenos de la naturaleza a leyes absolutas que cada uno de ellos tiene sus causas particulares, necesarias y suficientes, que son a su vez fenómenos anteriores y contemporáneos al fenómeno considerado; soy monista, porque creo que la materia y la energía son los dos atributos fundamentales, las dos propiedades esenciales de la sustancia universal, infinita y eterna; y considero que la moralidad es el resultado de la armonía de las actividades humanas en beneficio de la felicidad común, porque toda la doctrina moral de la humanidad está contenida en el célebre aforismo de Confucio: "No hagas a los otros lo que no quieras que te hagan a ti".

Tres años vivió Razetti en Europa, propiamente en París, consagrado con gran provecho al estudio de sus especialidades, la cirugía y la obstetricia, y dedicado con ahínco a todo cuanto significase mayor cultura de su espíritu. La capital de Francia lo devolvió a su patria hecho un humanista, y particularmente un cirujano partero. Fue así como concibió la idea de renovación para Venezuela junto a compatriotas como Acosta Ortiz, Domínici, Ochoa Garbiras, Prato Baldó, Borjas León, Conde Flores, Díaz Rodríguez y Martín Hidalgo.

Todavía en Francia y obedeciendo a sus anhelos, Razetti y su compañero Domínici acordaron en la necesidad de unir a los médicos venezolanos con el propósito de impulsar la ciencia nacional a través de los nuevos rumbos de la medicina moderna. Convinieron que para tal fin, lo mejor era fundar una sociedad con su correspondiente órgano periodístico. De allí nació una idea que más adelante se materializaría con la creación de la Sociedad de Médicos y Cirujanos de Caracas y de la Gaceta Médica de Caracas.

LA REVOLUCIÓN

En diciembre de 1892 regresó Razetti a Venezuela, cargado de las ideas de la nueva ciencia. Sus impulsos revolucionarios encontraron asiento en un movimiento de modernización que, hacia el siglo XX, comenzó a gestarse entre un grupo de eminentes científicos como José Gregorio Hernández, Francisco Antonio Rísquez, Pablo Acosta Ortiz, Santos A. Domínici, Rafael Rangel, Elías Rodríguez, hijo, E. Meier Flégel, J. De D. Villegas Ruiz, Manuel Antonio Fonseca, David Lobo, Felipe Guevara Rojas, Juan Manuel Escalona y Alfredo Machado, entre muchos otros.

Es así como comienza el período del llamado renacimiento de la medicina venezolana, el cual se caracterizó por importantes hechos históricos:

- Fundación del Hospital Vargas de Caracas. 1891.
- Creación de la Cátedra de Histología Normal y Patología, Fisiología Experimental y Bacteriología. 1891.
- Fundación de la Sociedad de Médicos y Cirujanos de Caracas. 1893.
- Fundación de la Gaceta Médica de Caracas. 1893.
- Establecimiento de la enseñanza Clínica en la Universidad Central 1895.
- Fundación del Instituto Pasteur de Caracas. 1895.
- Establecimiento del Concurso del internado y Externado de los Hospitales. 1895.
- Reforma de las Cátedras de Anatomía y de Medicina Operatoria. 1895-96.
- Fundación del Colegio de Médicos de Venezuela. 1902.
- Fundación de la Academia Nacional de Medicina. 1904.
- Reunión del Primer Congreso Venezolano de medicina. 1911.
- Fundación del Instituto Anatómico. 1911.

En casi todos estos acontecimientos Razetti intervino directamente, para convertirse, a partir de 1893, en el líder propulsor de la más importante etapa de la historia moderna de la medicina en Venezuela. Desde su retorno al país en 1892 comenzó a tratar de concretar con sus los proyectos que comprendían la implantación de la Sociedad de Médicos y Cirujanos de Caracas y la publicación de la Gaceta Médica de Caracas. Pero fue al fin, durante una célebre reunión el 13 de marzo de 1893, en la Universidad, cuando quedan formalmente establecidas ambas propuestas entre el gremio médico.

La Sociedad de Médicos y Cirujanos de Caracas

La nueva Sociedad de Médicos y Cirujanos de Caracas funcionó durante cierto tiempo en el local situado en la Calle Sur 6, N° 29, entre las esquinas La Pedrera y la La Gorda de la Ciudad de Caracas, en las instalaciones de una modesta Clínica. El sistema de trabajo comprendía la discusión de una o más tesis durante las reuniones, así como la libre presentación de casos clínicos.

La primera tesis fue propuesta por Razetti de la siguiente manera: Empleo del opio en el tratamiento de la meningitis cerebro-espinal. Entre el frío y el calor, ¿A quién se debe preferir en el tratamiento local de la perincefalitis aguda?

En los años siguientes se trataron otras como:

- Tratamiento de la uteritis posterior
- Agentes que disminuyen la hipertrofia del bazo
- ¿Es una entidad patológica el absceso hepático?

- ¿Cuál es la naturaleza patológica de la buba?
- Valor terapéutico del sedal
- ¿Qué beneficio se derivaría del arsénico en altas dosis?
- Diagnóstico y tratamiento de la fiebre amarilla
- Relaciones entre la vacuna y la viruela
- Empleo de la palanca en las posiciones posteriores
- Formas que afecta la disentería entre nosotros. Diagnóstico diferencial y tratamiento de éstas formas.
- Naturaleza de la diarrea de mayo.

Muchas de estas propuestas tuvieron gran incidencia para la época, de hecho, es menester, mencionar que fue en el seno de la Sociedad de Médicos y Cirujanos de Caracas, donde el Dr. Francisco Ríquez anunció el trabajo que preparaba y que luego presentó ante el primer Congreso Panamericano de Medicina, sobre el diagnóstico del paludismo, mediante el examen de la sangre con el microscopio que debe revelar la presencia del pigmento negro (melanemia). Hoy en día se le reconoce a este ilustre patólogo venezolano, la prioridad en cuanto al valor diagnóstico de dicho procedimiento, el cual muchos designaron como "el signo de Ríquez".

La Sociedad de Médicos y Cirujanos de Caracas desapareció a mediados de 1896, a los tres años y medio de su existencia.

La Gaceta Médica de Caracas

El primer ejemplar de la Gaceta Médica de Caracas salió a la luz pública el 15 de abril de 1893, como órgano de la Sociedad de Médicos y Cirujanos de Caracas. En forma de quincenario, fue editado por la Tipografía Moderna con un formato de 32 centímetros. Razetti redactó el primer editorial que textualmente decía:

"Nuestro objeto, pues, al crear este periódico, no ha sido otro que ofrecer a nuestros colegas campo en donde desarrollar sus ideas, publicar el resultado de sus observaciones, discutir lo que no sea evidente e ir formando así en estas páginas, algo como los anales de la Medicina Nacional. Desde luego las columnas de la Gaceta Médica de Caracas están abiertas a todas las plumas".

En sus comienzos, la Dirección y Administración de la Gaceta estuvo instalada en el mismo local de la Sociedad de Médicos y Cirujanos. En agosto de 1897, los "Ángeles del Colegio Médico", se fusionaron con la Gaceta Médica. Razetti, quien había quedado dueño de la revista después de la desaparición de la Sociedad de Médicos y Cirujanos de Caracas, la ofreció para servir como órgano oficial al "Colegio de Médicos de Venezuela" en 1902. A partir de 1904 pasó a ser órgano de la Academia Nacional de Medicina y del Congreso Nacional de Medicina hasta 1924.

Allí quedó recogida la labor científica de la Sociedad de Médicos y Cirujanos, de la Academia Nacional de Medicina y de los Congresos Venezolanos de medicina, además de las valiosísimas contribuciones de un gran número de médicos venezolanos y de autores extranjeros.

MAESTRO DE LA SALUD

Concursos



Hasta 1895 En la Facultad de Medicina de la Universidad Central, no existía la enseñanza oficial de la Clínica, a pesar de contar con excelentes médicos clínicos. En vista de la necesidad de dicha Cátedra, Razetti le propuso a Rísquez, Vice-rector encargado de del Rectorado de la Universidad en ese entonces, la creación formal de la enseñanza clínica. Ambos llevaron la propuesta al Dr. Espelozín Ministro de Instrucción Pública, quién la envió al Presidente Joaquín Crespo. Una vez obtenida la aprobación presidencial, el 31

de enero de 1895 quedó establecida la enseñanza clínica en el Hospital Vargas, bajo la instrucción de los Dres. Santos Domínici, Pablo Acosta Ortiz y Miguel R. Ruíz.

La enseñanza Clínica se convirtió así, en otro de los frutos del llamado Renacimiento de la Medicina Venezolana, abanderado por Razetti. Sin embargo esto era solo un eslabón dentro de la reforma de la enseñanza de la medicina durante el período previo al siglo XX.

"Cuando fui profesor anatomía y medicina operatoria, trabajé sin descanso hasta de lograr, en 1911, la fundación del Instituto Anatómico, construido según mis indicaciones; pero desde 1896 había establecido los trabajos prácticos de disección y Medicina Operatoria en nuestra Universidad Central de Venezuela. Aprovechando la celebración del centenario de Sucre, en 1893, logré, junto con Rísquez, que el gobierno fundara la enseñanza clínica en el Hospital Vargas."

El próximo paso fue la implantación de los concursos para el Internado y Externado de los Hospitales Civiles, siguiendo la tradición de los países más adelantados de la época. El solo hecho de obligar a los concursantes a prepararse mejor y a estudiar mucho más, resultaba de una utilidad manifiesta. Convencido Razetti de los beneficios académicos de los concursos, redactó un proyecto que luego presentó a sus colegas Domíci y Acosta Ortiz. Juntos hicieron algunas modificaciones para después introducirlo a la Sociedad de Médicos y Cirujanos de Caracas el 28 de enero de 1895. El 2 de julio de 1895 el Gobierno del General Joaquín Crespo, aprobó formalmente la propuesta.

Los aspectos principales de este proyecto eran básicamente los siguientes

- Los alumnos de los hospitales se dividirán en internos, externos y asistentes, los cuales serán nombrados por concursos y duraran dos años en sus funciones, después de elegidos.
- El jurado estará formado por siete jueces
- Los concursos se llevarán a cabo cada dos años
- Cada dos años el Gobierno adjudicará dos premios a los dos alumnos internos más sobresalientes, consistentes en dos medallas, una de oro y otra de plata, así como una pensión de 400.00 Bs. mensuales a cada uno, con el objeto de permitirles estudiar alguna especialidad en el extranjero.

Finalmente, entre el 7 y 9 de agosto del mismo año, tuvo lugar en el Hospital Vargas, con todo éxito el primer concurso de esta naturaleza. Posteriormente Razetti intervino también en la fundación de los concursos para Preparadores, como miembro de la comisión redactora del Código de Instrucción Pública de 1905.

Colegio de Médicos y Academia de Medicina

Si bien a la Sociedad de Médicos y Cirujanos, le subsiguió la Sociedad Medico-Quirúrgica, también es cierto que ésta última tuvo una corta existencia. En consecuencia, más tarde nació lo que se llamó Colegio de Médicos de Venezuela. Fue a comienzos de 1902 cuando Luís Razetti, a cargo de la Vice-rectoría de la Universidad Central, organizó y redactó un proyecto de ley, mediante el cual crearía una corporación con carácter oficial, que fuese doctrinaria y representativa de los intereses intelectuales y morales del gremio médico. Al respecto manifestó:

"Sólo deseo que se funde una corporación oficial capaz de representar dignamente nuestros intereses científicos y profesionales, ser el centro de la actividad espiritual de nuestro gremio médico y procurar el adelanto de la medicina nacional en todas sus ramas."

El proyecto fue aprobado por el congreso sin modificaciones y fue proclamado Ley de la República el 10 de mayo de 1902. De esta manera el Colegio Médico de Venezuela se instaló solemnemente el 5 de julio de 1902, en el salón de la Academia de Historia. Este funcionó desde 1902, hasta 1904. En total celebró 61 sesiones ordinarias, en las cuales se leyeron sucesivamente 27 trabajos científicos, entre los que destacó el de Medina Jiménez, sobre la necesidad de implantar en Venezuela el estudio de la psiquiatría. Con la necesidad de ampliar el Colegio de Médicos, su nombre fue rebautizado como Academia Nacional de Medicina dos años después de su nacimiento.

En 1929, con motivo de los 20 aniversario de la Academia Nacional de Medicina Razetti escribió:

"Haber iniciado y haber logrado la fundación de la Academia nacional de medicina, y después de fundada haber podido consagrarle durante sus primeros 20 años mis más sinceros y leales servicios como colaborador en la obra de la ciencia, de cultura y de patriotismo que le estaba encomendado por la ley, es la mayor de mis satisfacciones en la modesta parte que me ha correspondido en la evolución intelectual de mi patria."

EL SANITARISTA

Enfermedades venéreas



En materia de enfermedades venéreas y prostitución, las iniciativas de Razetti demostraron especial importancia, ya que tiene el mérito de haber logrado la legislación antivenérea, así como el certificado médico prenupcial y la educación sexual.

El 25 de enero de 1913 se anuncia públicamente el comienzo de las conferencias populares de higiene sexual referentes a "Las enfermedades venéreas y sus consecuencias sociales", dictadas por Razetti en las instalaciones de la Escuela de Artes y Oficios.

A continuación, publicó en 1914 un folleto sobre las enfermedades venéreas y la reglamentación de la prostitución en Caracas. Allí manifestaba:

"El indiferentismo es pecaminoso; tolerar la prostitución es contraproducente; Prohibirla y perseguirla por medio de leyes y reglamentos, es ineficaz; reglamentarla al estilo europeo estricto, es impracticable. ¿Qué debemos hacer?"

En respuesta su propia pregunta propuso distintas alternativas:

- Tratamiento
- Establecimiento de Dispensarios Antivenéricos
- Hospitalización de prostitutas en período contagioso
- Inscripción de las promiscuas
- Educación Sexual
- Fundación de obras de verdadera solidaridad social

En 1929, Razetti se ocupó de nuevo del tema de la prostitución y al año siguiente da a conocer su proyecto sobre la legislación antivenérea internacional al publicarlo en su folleto titulado "La Defensa Social contra el Peligro Venéreo". La saludable influencia de los trabajos de Razetti tuvo repercusión en Panamá, Perú, Colombia y Cuba, entre otros, tal como lo manifestó el Dr. José E. López Silvero de Cuba.

Higiene Materno-Infantil



Siendo este otro de los temas de su interés, Razetti publicó en 1907 una serie de artículos sobre Puericultura en los "Lunes Científicos" de **El Constitucional**. Sucesivamente abordó en ellos los temas de la lactancia materna, la lactancia artificial, la higiene de la leche, el destete y la mortalidad infantil. En 1910, escribió un folleto sobre **Consejos a las madres o reglas que deben observarse en la crianza de los niños**. En 1913 presentó un proyecto de Higiene Escolar, el cual publicó en la Gaceta Médica de Caracas. Allí hizo un análisis de las funciones de los Médicos Inspectores de Escuelas, llegando a la conclusión de que ellos desempeñaban un importante papel en la educación y desarrollo de los pueblos.

"He sido un paciente divulgador de principios de higiene pública y social, porque creo firmemente que la higiene es la gran protectora del desarrollo de la naciones, y muy especialmente de estas repúblicas jóvenes del continente americano, cuyo porvenir está vinculado en la inmigración."

En plena dictadura Gomecista, el 10 de abril de 1924, durante una de las sesiones de la Academia Nacional de Medicina, Razetti denunció el decrecimiento de la población de Caracas a causa de la mortalidad infantil. En consecuencia tuvo que salir precipitadamente del país, a fin de evitar el encarcelamiento. Razetti tuvo que huir al exilio, no sin antes dejar sus observaciones por escrito a través del folleto **El Decrecimiento de la población de Caracas**, donde expuso como causa de este fenómeno los siguientes factores:

- Analfabetismo de los padres
- Ilegitimidad de los hijos
- Alcoholismo y sífilis de los padres
- Abandono absoluto del niño pobre

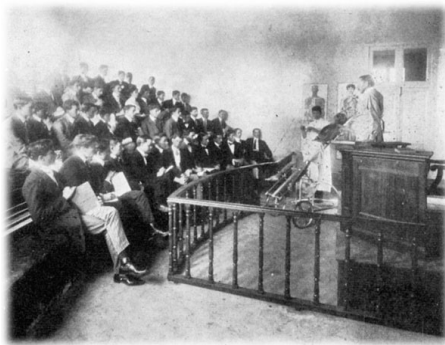
De acuerdo a tan indeseable situación propuso en la misma publicación:

- Creación de un instituto de Puericultura

- Creación de un Hospital de Niños
- Establecimiento de la protección indirecta del niño a través del mejoramiento físico, intelectual y moral de los padres.

Conforme se ve, credenciales le sobraron a Razetti para el título de higienista. Indudablemente tuvo una visión certera acerca de los problemas sociales y sanitarios que se vivía, no solo en nuestro país sino en el resto de América. A razón de su obra como sanitarista, la Oficina sanitaria Panamericana lo ha calificado entre los Próceres de la Sanidad panamericana, junto a prestigiosas figuras como José Penna, Carlos Chagas, Daniel A. Carrión, Walter Wyman, José Hipólito Unanue, Miguel Couto, Juan Guteras, Carlos J. Finlay y Eduardo Liceaga.

LA NUEVA DOCENCIA



Desde 1927, hasta 1893, el fundamento de la enseñanza de la Anatomía Humana en Venezuela obedecía al creacionismo para explicar el origen de las especies, y al vitalismo para explicar el mecanismo de las funciones vitales. Fue Acosta Ortiz quien introdujo en nuestro país el estudio de la Anatomía positiva contemporánea en 1893. mas tarde Razetti implantó con carácter obligatorio, los trabajos prácticos de disección, así como la enseñanza interpretativa de la Anatomía basándose en la teoría de la evolución orgánica. De esta forma Razetti le dio continuidad al trabajo de sus predecesores Adolfo Ernst y Rafael Villavicencio, quienes introdujeron a nuestras aulas, a finales del siglo XX, el nuevo evangelio darwiniano.

Luís Razetti se encargó de la cátedra de Anatomía de la Universidad Central en 1896. A través de ella ella inculcó a sus alumnos la doctrina de la Descendencia . Al respecto afirmó :

"Un profesor de Anatomía Humana que no enseñe esa ciencia a la luz de la Doctrina de la Descendencia, no cumple su estricto deber, y se separa de la corriente actual de los acontecimientos...Para explicarnos el origen de las especies no hay sino dos hipótesis aceptables: las especies fueron creadas en el principio por el Ser infinito. "Species tot diversae, quot diversas formas at initio creavit infinitum eus" (Linné); o las especies descienden las unas de las otras por lenta transformación en el curso de la edades. "Les especies ne son pas toutes contemporaines; elles sont descendues les unes des autres, et ne possèdent qu'une fixité relative et temporaire; le varietes engendrent les espèces" (Lamarck)."



Sin embargo, para aquel entonces sus afirmaciones fueron consideradas ateo-materialistas por los representantes de la Iglesia Católica. Debido a la reacción provocada, Razetti hubo de pasar la Cátedra de Anatomía a la Tribuna de la Academia Nacional de Medicina, y allí expuso de nuevo su credo evolucionista. Con ello pretendía que se declarara la legitimidad científica de la doctrina de la Descendencia, la cual fue merecidamente reconocida. En aquella ocasión expresó:

"El transformismo, teoría científica, y el creacionismo, dogma religioso, se excluyen. Moisés y Lamarck son dos polos opuestos, o si se quiere, dos líneas paralelas que no se pueden encontrar nunca, y si se encuentran, se chocan como dos fuerzas contrarias: la conciliación es imposible."

Posteriormente Razetti continuó su labor docente, convirtiéndose así en uno de los reformistas de la educación Médica en Venezuela.

EN HONOR A RAZETTI

"He consagrado mi vida entera al trabajo, al cultivo de mi espíritu y al culto de mi hogar; he respetado la Ciencia, porque la considero la única fuerza del progreso humano; he amado a mi Patria con orgullo y deseo de engrandecimiento; he predicado y he practicado la fraternidad profesional con entera vocación y buena fé y jamás un compañero ha sufrido por mi causa; he procurado hacer todo el bien posible y nunca he sentido la tristeza del bien ajeno; no he heredado bienes de fortuna, ni he logrado acumular capital...moriré como he vivido: pobre. Esto es lo que he sido y lo que he hecho."

Luis Razetti

Razetti murió en Caracas, el 14 de mayo de 1932, a la edad de 69 años. había enfermado el 6 de mayo, 48 horas después de haber efectuado una intervención quirúrgica, que le había afectado tremendamente por su resultado adverso. Su fallecimiento conmovió, no solo a sus amigos más cercanos, sino también a todo el ámbito de la sociedad venezolana y del mundo científico iberoamericano.

Innumerables fueron las manifestaciones de nostalgia de todos aquellos que lo conocieron en vida. Entre ellas citamos:

"En nuestro mundo intelectual se ha detenido una fuerza, se ha apagado una luz..."

Gil Fortul

"Luis Razetti no murió para ser enterrado, murió para resucitar "

José Guillermo Lewis

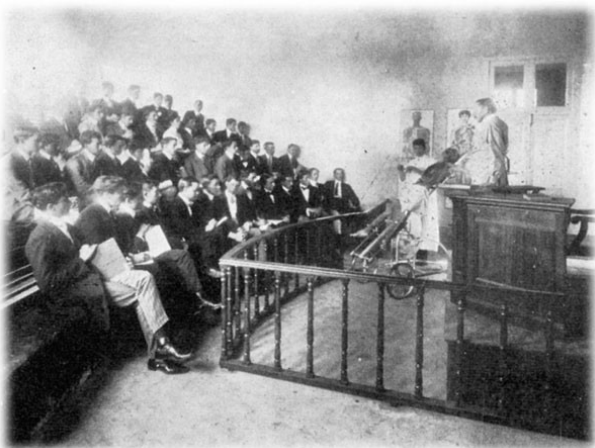
Bibliografía

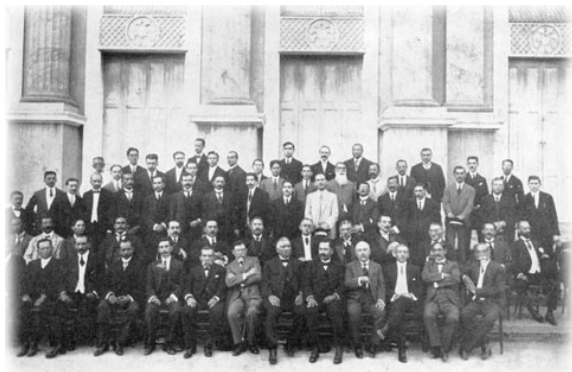
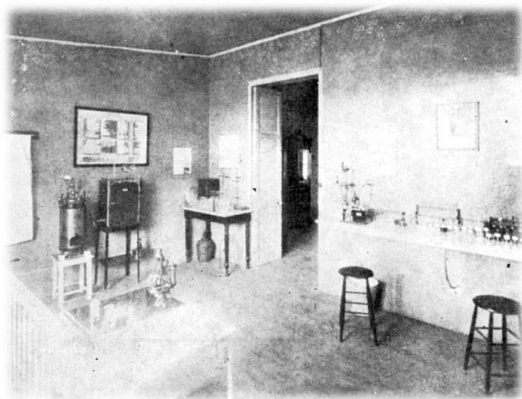
- **Archila, Ricardo.** "Luís Razetti o Biografía de la Superación". Imprenta Nacional. Caracas. 1952. Páginas 19-289, 393-449.
- Enciclopedia de Venezuela "Cronología, Leyendas, Tradiciones y Costumbrismos" Tomo VII. Editorial A. Bello. S.A. Publicaiones Reunidas. S.A. Barcelona, España, 1976. Páginas 93, 130 y 157.
- Enciclopedia de Venezuela Tomo "Oratoria, Cuento, Novela" VIII. Editorial A. Bello. S.A. Publicaiones Reunidas. S.A. Barcelona, España, 1976. Páginas 8 y 209.

- Enciclopedia de Venezuela "Novela y Ensayo" Tomo IX. Editorial A. Bello. S.A. Publicaiones Reunidas. S.A. Barcelona, España, 1976. Páginas 202 y 400.
- Enciclopedia de Venezuela "Venezuela Contemporánea" Tomo XI. Editorial A. Bello. S.A. Publicaiones Reunidas. S.A. Barcelona, España, 1976. Página 382.
- Enciclopedia de Venezuela "Venezuela Contemporánea, Biografías, Bibliografías, Indice" Tomo XII. Editorial A. Bello. S.A. Publicaiones Reunidas. S.A. Barcelona, España, 1976. Páginas 102 y 157.
- Publicaciones de la Presidencia de la República "La Doctrina Positivista Tomo I" N° 13. Ediciones Conmemorativas del Sequiscentenario de la Independencia. Caracas 1961. Paginas: 363-415.

GALERÍA DE IMÁGENES









Vitae Academia Biomédica Digital | Facultad de Medicina-Universidad Central de Venezuela
Mayo-Julio 2000 N° 4 DOI:10.70024 / ISSN 1317-987X